

# Un museo para Medina Azahara

## A museum for Medina Azahara

**José Escudero Aranda**<sup>1</sup> (director.camadinat@juntadeandalucia.es)  
Conjunto Arqueológico Madinat al-Zahra

**Resumen:** El Museo de Medina Azahara es la sede institucional del Conjunto Arqueológico que tutela la ciudad califal y su entorno declarado BIC. Como soporte a la institución, el edificio de la sede-museo, inaugurado en 2009, premio Aga Khan de arquitectura en 2010 y Museo Europeo del Año en 2012, ofrece todos los servicios que se demandan de una institución museística moderna. Destaca la exposición permanente, que ofrece un discurso esencialmente interpretativo sobre Medina Azahara, como primera aproximación al conocimiento y disfrute de la ciudad califal.

**Palabras clave:** Yacimiento arqueológico. Ciudad califal. Interpretación del patrimonio. Infraestructura museística. Exposición permanente.

**Abstract:** The Museum of Medina Azahara is defined as the headquarters of the institution which preserves the Caliphal city and its surrounding, identified by the heritage law as a protected site of Cultural Interest. The museum opened in 2009 and has been recognized with the Aga Khan Award of Architecture in 2010 and with the European Museum of the Year Award in 2012. The building offers all the services required in a modern museum institution. It is worth highlighting the permanent exhibition area, which provides an interpretative report about Medina Azahara, as a first approach to the knowledge and leisure use of the Caliphal city.

**Keywords:** Archaeological site. Caliphal city. Heritage interpretation. Museum infrastructure. Permanent exhibition.

---

Conjunto Arqueológico Madinat Al-Zahra  
Carretera de Palma del Río, km. 5,5  
14071 Córdoba (Córdoba)  
madinatalzahra.ccul@juntadeandalucia.es  
<http://www.museosdeandalucia.es/cultura/museos/CAMA>

<sup>1</sup> Director del Conjunto Arqueológico Madinat al-Zahra (Córdoba) (Junta de Andalucía).



Fig. 1. Vista general del edificio de la sede-museo de Medina Azahara. Al fondo, sobre la ladera de la montaña, puede verse la parte excavada de la ciudad.

El «Museo» de Medina Azahara, o lo que es lo mismo, la sede institucional del Conjunto Arqueológico, inaugurada en octubre de 2009, es una infraestructura que tiene tres objetivos básicos: ser el soporte del trabajo científico y de gestión de la zona arqueológica, ofrecer toda una serie de servicios necesarios para hacer de la visita una experiencia significativa y servir de instrumento básico de explicación-interpretación de esa realidad extraordinaria que es Medina Azahara.

En 1911 comienzan las excavaciones en la ciudad califal. En la década de los veinte se construyó un edificio, aún en pie, para oficinas, almacén, taller y espacio expositivo del yacimiento. Imagen paradigmática de la arqueología de la época, este edificio ha permanecido como la única infraestructura de Medina Azahara hasta la inauguración de su nueva sede-museo en el año 2009.

En los años noventa del siglo xx, la necesidad de una nueva infraestructura de apoyo a Medina Azahara rozaba ya lo dramático. La progresiva complejidad de la tutela del yacimiento y de la zona arqueológica declarada BIC (1996) y la puesta en marcha del Plan Especial de Protección (1998) hicieron imprescindible el dotarla de esa nueva infraestructura, que debía cumplir una serie de requisitos: debía ser una infraestructura completa de carácter museístico que diera soporte a todas las acciones de la tutela; no debía afectar al yacimiento ni a preexis-

tencias de la zona arqueológica y debía garantizar una conexión peatonal con el yacimiento que recuperara el histórico y protocolario acceso por el sur a la ciudad. Para su ubicación se eligió una parcela al sur del yacimiento, pero lo suficientemente cerca como para cumplir los requisitos previos.

La propuesta ganadora en el Concurso Internacional de Ideas, fallado en noviembre de 1999, fue de Fuensanta Nieto y Enrique Sobejano, que han diseñado un edificio compacto articulado por patios, en la tradición de Medina Azahara, hundido en la tierra y con una sola planta, con espacios de doble altura y otros con entreplantas.

Espacial y funcionalmente, este nuevo edificio se organiza en dos grandes ámbitos: la mitad oriental es el área interna con y sin colecciones (despachos, almacenes, talleres de restauración y oficina técnica), mientras que la occidental constituye el área pública con y sin colecciones (vestíbulo, patio principal, tienda, cafetería, auditorio, sala de exposición permanente, biblioteca y aula didáctica). Lógicamente, y adaptándose a las especiales necesidades del sitio, en él predominan los espacios de almacenamiento y talleres donde custodiar y tratar el inmenso volumen de materiales arqueológicos. El edificio dispone de cuatro espacios de almacenamiento de dimensiones diferentes, especializados en los distintos materiales: ataurique (el mayor), elementos arquitectónicos, cerámica y vidrio, metales y revestimientos. Los dos primeros son visibles para el público a través de grandes ventanales. Cada uno de ellos se corresponde con un taller de restauración también especializado que permite una eficaz organización del trabajo.

La sede del Conjunto Arqueológico se configura, pues, como una auténtica infraestructura museística, con todos los servicios que se demandan de ella. Pero, sobre todo, este edificio, este Museo, está concebido para funcionar como el principal instrumento interpretativo de Medina Azahara.

Desde esta perspectiva, la sede-museo ofrece dos recursos como antesala de la visita al yacimiento: la realidad virtual proyectada en el auditorio y la exposición permanente.

La primera es una película en la que se ofrece, con imágenes reales y reconstrucciones infográficas de la estructura urbana animada con personajes, una explicación esencialmente funcional de la ciudad y del alcázar.

Por su parte, la exposición permanente tiene como objetivo básico el ofrecer una imagen de Medina Azahara en su verdadera dimensión histórica y patrimonial, eliminando el componente legendario en su explicación. Su estructura argumental se sustenta en unas cuantas preguntas básicas: ¿qué es Medina Azahara?, ¿por qué fue construida?, ¿qué es un califa?, ¿cómo fue planificada y construida la ciudad?, ¿quién y dónde vivía en ella?, ¿cuál era el tono material en el que se desenvolvía la vida de sus habitantes?, ¿por qué fue destruida?, ¿cuáles son las claves de su moderna recuperación?... Su respuesta conforma el armazón argumental del discurso, que se organiza en cuatro grandes áreas temáticas:

«El mundo de Medina Azahara» la sitúa en su auténtica dimensión histórica como sede del Estado califal andalusí, analizando su contexto geopolítico, social, económico, cultural y explorando las relaciones de la ciudad con los otros califatos, con al-Ándalus y con Córdoba. Es un área con una sola pieza original –la inscripción cúfica con el título califal de *Amir*



Fig. 2. Sala de exposición permanente en la sede-museo de Medina Azahara.

*al-Muminim*–; sus contenidos se desarrollan básicamente en textos y gráficos y cuatro vídeos sobre los cuatro califatos.

«La planificación de la ciudad y el territorio» constituye un primer acercamiento a la materialidad de Medina Azahara y a su dimensión territorial: la articulación del territorio, las obras de acondicionamiento de la ladera de la montaña para ubicar las construcciones y la procedencia de los materiales arquitectónicos, son explicados mediante vídeos, maquetas proyectadas, información estática y piezas ilustrativas de cada uno de los materiales empleados en su construcción

«La ciudad y sus habitantes» es una doble mirada sobre la materialidad de la ciudad y las gentes que la habitaron, proponiendo una interpretación funcional de su estructura urbana y de sus edificios. Sus contenidos se estructuran en tres partes, como la propia ciudad. En «La Medina y sus habitantes» se revisa su organización general (maqueta) y se habla a través de diferentes piezas (cerámicas, monedas, armas...) de sus habitantes: campesinos, comerciantes, soldados. En «El área religiosa: la Mezquita-aljama» se analiza el papel de la Mezquita en el conjunto urbano, mediante una selección de materiales arquitectónicos que la singularizan: capiteles, inscripciones, almenas, arco de ataurique. «El Alcázar y sus habitantes» es la parte, por razones obvias –lo excavado en Medina Azahara pertenece a este espacio– más densamente tratado: desde su estructuración espacial hasta sus habitantes, distinguiendo entre ellos los servidores, la élite del Estado y el Califa y el príncipe heredero. Cada una de estas tres categorías

dispone de un espacio propio, donde se exponen piezas originales (elementos arquitectónicos, cerámicas, etc.) procedentes de los espacios de trabajo y residencia de estas gentes, que muestran ese tono material en el que se desenvuelve su vida, así como cada una dispone de un vídeo-realidad virtual sobre los espacios de trabajo y residencia; un «teatro virtual» recrea una audiencia califal y un vídeo sobre la «piel de los edificios» explica cómo se revisten de mortero o de placado decorativo los muros del palacio.

«Destrucción, expolio y recuperación» aborda, finalmente, la vida de Medina Azahara desde su destrucción hasta la actualidad.

Este discurso tiene como objetivo último ofrecer al público una interpretación global de la ciudad califal, algo que creemos imprescindible para hacer de ella un patrimonio realmente significativo.